



La pospolítica antagonizante durante el gobierno de Mauricio Macri en Argentina (2015-2019)

María Virginia Quiroga ¹

Nicolás Forlani ²

Emilio Schachtel ³

Resumen

El presente artículo indaga en torno a un escenario latinoamericano signado por el ascenso de las llamadas “nuevas” derechas. Con la mirada puesta en el caso argentino, y concretamente en el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), nos preguntamos por el trazado de fronteras políticas y el tratamiento del conflicto en dicha experiencia política. Nuestra tesis es que el gobierno macrista se caracterizó por construir un discurso con marcadas tensiones entre la pospolítica y la exacerbación de los antagonismos, lo que hemos denominado como *pospolítica antagonizante*. Es decir, por un lado, se advierten declaraciones tendientes a invisibilizar el conflicto en pos de una supuesta comunidad plena y armónica; y, por el otro, se distinguen expresiones y acciones que radicalizan el conflicto en relación a algunos sectores y sujetos identificados como “enemigos” (más que adversarios políticos). A lo largo del escrito, sostenemos que dicho rasgo puede leerse como una estrategia política del macrismo en su disputa por la hegemonía, contribuyendo a obturar el abanico de posibilidades de transformación política. Para sostener los argumentos, el texto recupera los aportes de la teoría política posfundacional, en especial de autores como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, y la metodología del análisis del discurso.

Palabras clave

Fronteras políticas - Antagonismo - Derechas - Macrismo

The *antagonistic post-politics* during the government of Mauricio Macri in Argentina (2015-2019)

Abstract

This article investigates a Latin American regional context marked by the rise of the so-called “new” right. With an eye on the Argentine case, and specifically on the government of Mauricio Macri (2015-2019), we ask about the drawing of political borders and the treatment of conflict in this political experience. We argue that the Macri government was characterized by constructing a discourse with strong tensions between post-politics and the exacerbation of antagonisms, what we have called *antagonizing post-politics*. On the one hand, there are statements tending to make the conflict invisible, looking forward a supposed full and harmonious community; and, on the other, we find expressions and actions that radicalize the conflict, identifying some sectors and subjects as “enemies” (rather than political adversaries). Throughout the writing, we argue that this feature can be read as a political strategy in the dispute for hegemony, contributing to block the range of possibilities for political transformation. To sustain the arguments, the text recovers the contributions of

¹ Investigadora y docente. UNRC / ISTE-CONICET. mviuro@gmail.com

² Investigador y docente. UNRC / ISTE-CONICET. forlani.nicolas@gmail.com

³ Becario doctoral ISTE-CONICET. emilioschachtel@gmail.com.

postfoundational political theory, especially from Ernesto Laclau and Chantal Mouffe, and the methodology of discourse analysis.

Keywords

Political frontiers - Antagonism - Right politics - Macrismo

Introducción

A partir del año 2015 el mapa político latinoamericano permitió vislumbrar una doble tendencia: por un lado, el retraimiento de los proyectos políticos progresistas y, por otro, el ascenso de gobiernos identificados con la derecha del espectro político⁴. Estos cambios se inscribían en un contexto internacional signado crecientemente por el viraje global hacia políticas conservadoras⁵ y por las fuertes restricciones económicas derivadas de la crisis financiera de 2008⁶. A su vez, al interior de cada país de la región, se fueron agudizando las tensiones dentro de los oficialismos y ganaron protagonismo las voces opositoras.

Diversos analistas coincidieron en que se inauguraba una nueva etapa política (“giro a la derecha”), en abierta oposición al ciclo de la década precedente (muchas veces nominado como “giro a la izquierda”), que cerraba filas en defensa del *status quo* (Ansaldi, 2017; Katz, 2017; López Segrera, 2016; Natanson, 2017). Respecto de esta última cuestión, los diferentes autores señalaron que las nuevas gestiones impulsaban medidas tendientes a profundizar la concentración de los ingresos y a restablecer las jerarquías y roles sociales tradicionales.

Ahora bien, aunque es posible dar cuenta de una vasta bibliografía coincidente en afirmar la pertinencia y vigencia de la categoría de “derecha/s” para analizar la coyuntura bajo estudio; no se lograría similar consenso a la hora de identificar sus rasgos definitorios, ni sopesar sus novedades (López Segrera, 2016; Traverso, 2018, Natanson, 2017; Stefanoni, 2021) y persistencias (Cannon, 2016; Nikolajczuk y Prego, 2017; Ansaldi, 2017).

En particular, las investigaciones sobre el gobierno de Mauricio Macri no estuvieron exentas de estos debates. Para algunos autores, representaba la

⁴ En este grupo entrarían las presidencias de Horacio Cartes (2013-2018) y Mario Abdo Benítez (2018-2022) en Paraguay; Mauricio Macri en Argentina (2015-2019); Pedro Pablo Kuczynski en Perú (2016-2018) y su reemplazo por el primer vicepresidente Martín Vizcarra (2018-2020); Michel Temer (2016-2018) y Jair Bolsonaro (2019-2022) en Brasil; Sebastián Piñera en Chile (2018-2022), Iván Duque en Colombia (2018-2022), Luis Lacalle Pou en Uruguay (2020-2025), e incluso la presidencia provisional de Janine Añez en Bolivia (2019-2020).

⁵ El ascenso de Trump en Estados Unidos y el triunfo del Brexit en el Reino Unido son ejemplos que ilustrarían claramente esa tendencia. El mundo del siglo XXI parecería abrazar crecientemente “formas políticas que mezclan la limitación de derechos e instituciones –tradicionalmente ligados al modelo democrático– con formas de implementación, defensa y profundización de un capitalismo de acusados rasgos oligárquicos” (Chaguaceda y Gottberg, 2020: 9).

⁶ Se trata de la crisis económico-financiera desatada a partir del colapso de la “burbuja inmobiliaria” en Estados Unidos, la cual impactó en la balanza comercial latinoamericana e incrementó las presiones de los especuladores financieros.

continuidad de las viejas derechas (Ansaldi, 2017; Svampa, 2020); mientras que para otros evidenciaba nuevas aristas (Natanson, 2017 y 2018; Vommaro y Morresi, 2015; Vommaro, Morresi y Belloti, 2015). A su vez, hubo análisis tendientes a generar una síntesis entre ambos enfoques, es decir, contemplando tanto lo nuevo, como lo viejo de la derecha argentina en el mandato de gobierno de la Alianza Cambiemos (Canelo y Castellani, 2016; Vommaro, 2017).

En la búsqueda por contribuir a la caracterización del gobierno macrista como exponente de las derechas o “nuevas” derechas regionales, nos interesan centralmente las preguntas por el trazado de fronteras políticas y el tratamiento del conflicto. En otras palabras, ¿Cómo es el trazado de fronteras políticas en la construcción discursiva macrista? Y ¿de qué maneras se canalizan los conflictos?

Nuestra tesis apunta a que la gestión macrista se caracterizó por construir un discurso con marcadas tensiones entre la pospolítica⁷ y la exacerbación de los antagonismos⁸, lo que hemos denominado como *pospolítica antagonizante*. Es decir, por un lado, se advierten declaraciones que pretenden invisibilizar el conflicto en pos de una supuesta comunidad plena y armónica; y, por el otro, se distinguen expresiones y acciones que radicalizan el conflicto en relación a algunos sectores y sujetos identificados como “enemigos” (antes que adversarios políticos). A lo largo del texto, sostenemos que dicho rasgo, lejos de ser una contradicción azarosa, constituye una estrategia política del macrismo en su disputa por la hegemonía.

Para sostener los argumentos, en términos metodológicos, recurrimos a las herramientas del análisis del discurso (Howarth, 2005), tomando como principal fuente de información a los discursos presidenciales de Mauricio Macri y las declaraciones vertidas a la prensa gráfica de tirada nacional. En términos analíticos, nos valdremos de un núcleo de categorías de alcance intermedio provistas por la teoría política contemporánea, en especial de carácter posfundacional (Laclau y Mouffe, 2004; Laclau, 2005; Mouffe, 2007, 2021; Marchart, 2009). En ese sentido, partimos de afirmar la centralidad que cobran a lo largo de este texto las nociones de: discursos, derechas, y fronteras políticas; como también antagonismos y pospolítica.

Las derechas en el gobierno

La reconfiguración de los ciclos políticos en América Latina con los “giros a la izquierda” y los “giros a la derecha” estimuló los análisis, reinterpretaciones y

⁷ Avanzaremos sobre esta categoría en el apartado sucesivo, pero vale mencionar que engloba enfoques teóricos y experiencias políticas que, aceptando los preceptos del capitalismo global y financiero como único horizonte político posible, tienden a invisibilizar el conflicto en pos de un supuesto consenso racional (Badiou, 2005; Mouffe, 2007; Rosanvallon, 2007).

⁸ También avanzaremos, luego, sobre esta noción, pero cabe adelantar que en estos planteos coincidimos con Mouffe (2007, 2021) en su caracterización de los antagonismos, en contraposición con la lógica agonística. Mientras la primera opción concibe a las alteridades como enemigos irreconciliables a eliminar, la segunda les otorga reconocimiento como adversarios legítimos.

reconceptualizaciones en el ámbito de las ciencias sociales. En este sentido, el término “nuevas” derechas se ha vuelto recurrente en diferentes trabajos que buscan dar cuenta de ciertas novedades en líderes y movimientos políticos que actúan en el ámbito social o en estructuras partidarias que accedieron al gobierno en diferentes países de la región. No obstante, cabe aclarar que se hallan antecedentes de estudio donde se hace uso del término para dar explicación a procesos políticos previos en contextos disímiles.

En Europa, el trabajo de Mouffe y Turner (1981) emerge como seminal en el desarrollo del concepto, para comprender la influencia de un sector de la intelectualidad francesa al interior del Frente Nacional de Jean Marie Le Pen y su estrategia de batalla cultural propuesta en la década de 1960. En América Latina, el artículo de Hinkelammert (1988) resulta pionero en su utilización para describir un clima de época caracterizado por una transición dominante en la que los sectores vinculados a las dictaduras militares empezaban a concebir la democracia en sentido “instrumental”, alineada con la consolidación de sus intereses económicos-empresariales.

En términos teóricos, una referencia importante en el tema corresponde al reconocido politólogo italiano Norberto Bobbio (1997), quien estableció pares de criterios mínimos para precisar la distinción izquierda-derecha, estos son: igualdad/desigualdad como elemento central, libertad/autoridad como aspecto secundario. De manera que las posiciones políticas de izquierda se vincularían a “una lucha ineludible por la igualdad”; mientras que las de derecha asumirían “que las desigualdades son un dato ineliminable”, por lo que no habría intervención posible que lograra revertir esa situación (Bobbio, 1997: 15). Unos años más tarde, Mario Constantino Toto, dedicado a la conceptualización de “derecha” en el *Léxico de la política* (2000), coincide en que la posición frente a la diada libertad-igualdad es la que “especifica de mejor manera al pensamiento conservador”, el cual considera del todo incompatible a la una con la otra (Constantino Toto, 2000: 152-153).

Posteriormente, es importante resaltar los aportes de estudios en clave comparada enfocados en la evolución de los partidos de derecha, sus vínculos con la democracia y las experiencias de gobiernos neoliberales de los años 90 en la región latinoamericana (Gibson, 1996; Middlebrook, 2000; Payne, 2000). Además, más recientemente, algunas investigaciones han subrayado la dimensión histórica y procesual de las actuales derechas latinoamericanas, ahondando en las redes de relaciones y las dinámicas sociológicas que alimentan estas experiencias (Alenda, 2016; Bertonha y Bohoslavsky, 2016; Ansaldi, 2017).

En el contexto argentino, se destaca el libro de Morressi (2008) enfocado en comprender la conformación de una nueva derecha desde el retorno a la democracia en 1983 hasta la primera década del siglo XXI, teniendo en cuenta factores estructurales y coyunturales que llevaron a poner en el centro de la escena el ideario

neoliberal. Posteriormente, el trabajo de Vommaro y Morressi (2015) avanza en el análisis -ya más específicamente- de la construcción anatómica partidaria de Propuesta Republicana (PRO), buscando rastrear las continuidades y novedades que éste presenta con la tradición histórica de las derechas en el país. A su vez, los estudios de Canelo y Castellani (2016), Vommaro (2017) y Natanson (2018) revisten importancia al dar cuenta de dimensiones relacionadas a la caracterización de la estrategia política, el perfil sociológico de los integrantes del gobierno de Mauricio Macri y el proceso de politización de la élite empresarial a través del ejercicio de cargos públicos. Finalmente, la indagación de Barros y Quintana (2019) presenta como novedad abordar la retórica política-afectiva de la Coalición Cambiemos, buscando comprender el uso político de emociones, como el amor y el odio, para dar sentido a su configuración discursiva.

El breve mapeo de las mencionadas investigaciones resulta de interés para comprender la historicidad del concepto a través de un enfoque sociohistórico y relacional que refiera a las continuidades con experiencias anteriores y las novedades que las actuales derechas presentan en contextos específicos. Siguiendo esta línea de análisis, nuestra propuesta retoma las contribuciones de la teoría posfundacional para abordar las estrategias políticas desplegadas por el gobierno de Mauricio Macri en relación a dos dimensiones clave: el trazado de las fronteras políticas y las formas de procesar los conflictos.

Precisiones teóricas para el estudio de caso

Desde la perspectiva posfundacional (Marchart, 2009) que inspira este texto, a la comprensión del carácter relacional, histórico y plural de las derechas, necesitamos adicionar su vinculación con el trazado de fronteras políticas. En esa línea, las derechas, como cualquier otra identidad política, se inscriben en un campo tensionado por el reconocimiento de una otredad, esto es: “algo que la totalidad expelle de sí misma a fin de constituirse” (Laclau, 2005: 94) y que tiene como implicancia inmediata la partición del espacio social, distinguiendo entre un “nosotros” y un “ellos”.

De aquí se desprende que la dinámica socio-política no deba ser concebida como el resultado de un proceso automático o esencialista, sino contingente y precario forjado al calor de la alteridad, es decir, en el que la dimensión antagónica cobra un lugar central. Para Laclau y Mouffe (2004) esta dimensión se diferencia de la mera contradicción y la oposición, porque estas situaciones tratan con elementos previamente constituidos. Con todo, la noción de antagonismo nos remite a una

cuestión diferente, en tanto la presencia del *otro* impide una identificación plena/cerrada, pero, a la vez, la habilita de modo parcial/precario⁹.

Así, el antagonismo está estrechamente vinculado a la emergencia del conflicto, y ambos elementos hacen a la constitución y reconfiguración de las identidades y a la dinámica misma de los procesos sociales y políticos:

[...] considero que una vez que hemos comprendido que toda identidad es relacional y que la afirmación de una diferencia es una precondition de la existencia de cualquier identidad -es decir, la percepción de un "otro" que constituye su "exterior constitutivo"-, podemos entender por qué la política, que siempre trata con identidades colectivas, tiene que ver con la constitución de un "nosotros" que requiere como su condición misma de posibilidad la demarcación de un "ellos" (Mouffe, 2021: 24, *encomillados en el original*).

Importa retener esta dimensión conflictual/relacional de las identidades colectivas, por cuanto la sedimentación de un determinado orden en un espacio-tiempo histórico no implica la supresión de los antagonismos. En todo caso, éstos permanecen más o menos latentes conforme a la emergencia de actores que se articulan tomando distancia de aquellos responsables de la insatisfacción de sus demandas y buscando proponer alternativas a partir de su desacuerdo con lo instituido.

Tal como dan cuenta los párrafos precedentes, la propuesta de autores como Laclau y Mouffe reafirma la centralidad del conflicto y de los antagonismos, tanto para pensar la propia constitución identitaria, como para analizar los procesos colectivos, sociales y políticos. Ahora bien, es necesario aclarar que dicha postura toma distancia, por un lado, de la perspectiva schmittiana en cuanto plantea un necesario desplazamiento del antagonismo al agonismo en pos de la convivencia democrática; es decir, el conflicto en democracia no se dirime bajo la lógica amigo-enemigo propia del antagonismo, sino bajo una lógica agonística donde se le otorga reconocimiento a las alteridades que son vistas como adversarios legítimos, más que como enemigos a eliminar (Mouffe, 2007). Por otro lado, también se aleja de una visión pospolítica, que niega directamente al conflicto como elemento constitutivo de lo político y que pregona la esperanza de alcanzar un acuerdo racional en "el centro" sin necesidad de exclusión de otras alternativas.

⁹ En palabras de los autores: "es porque un campesino no puede ser un campesino, por lo que existe un antagonismo con quien lo expulsa de la tierra" (Laclau y Mouffe, 2004:168) Pero, en tanto existe el antagonismo, el campesino recrea su identidad de modo contingente.

Esta última noción (pospolítica) ha sido justamente empleada por varios autores para calificar corrientes de pensamiento teórico y político¹⁰ que intentan soslayar los dispositivos de poder y control bajo una especie de consenso global-mediático (Badiou, 2005; Mouffe, 2007; Rosanvallon, 2007). Desde este prisma, el conflicto es considerado como anomalía, por lo que es preciso erradicarlo a los fines de restablecer la armonía primigenia a través del diálogo y la razón. La pospolítica sostiene, entonces, la pertinencia de posicionarse “más allá de la izquierda y la derecha”, “más allá de la hegemonía y el antagonismo” (Mouffe, 2007:10) para dar lugar a los consensos en la definición del bien común.

Frente a ello, Mouffe ha avanzado en advertir los riesgos que conlleva la pretensión pospolítica por evadir el conflicto o, en otras palabras, por situarse más allá de éste:

Una democracia eficaz exige una confrontación de posiciones políticas democráticas. Si esto no ocurre, siempre va a existir el peligro de que esta confrontación democrática sea reemplazada por una confrontación entre valores morales no negociables o formas esencialistas de identificación. *Un énfasis excesivo en el consenso, junto con la aversión a las confrontaciones, conduce a la apatía y al desinterés por la participación política.* (Mouffe, 2021: 26. Las cursivas son nuestras).

Desde otra perspectiva teórica, pero en línea con las advertencias de la argumentación anterior, Díaz Parra y Romano (2018) afirman que América Latina no atraviesa una situación pospolítica sino que lo que existen son “estrategias políticas orientadas a vaciar la sociedad de sus contenidos propiamente políticos, esto es una política antipolítica” (p.161). Así, proponen el concepto de “estrategias antipolíticas”, que será de utilidad en nuestro análisis, para hacer referencia a “prácticas materiales y discursivas orientadas a producir un cierre ideológico del abanico de posibilidades de transformación política en una determinada sociedad” (Díaz Parra y Romano, 2018:162).

Al mismo tiempo, ese cierre ideológico del que hablan los autores, afecta también a los sujetos considerados como parte integrante de una comunidad política. En sintonía, Barros y Quintana (2019), señalan que como correlato de los “discursos de amor” -que presentan a la vida en común como pura armonía y a la política como espacio exclusivamente dialógico y racional- se desarrollan “discursos de odio” que identifican a “otros” (mujeres, disidencias, indígenas, inmigrantes) quienes no comparten o no logran ajustarse al ideal comunitario “(...) por ello son expulsados

¹⁰ Siguiendo a Mouffe (2007), entre los enfoques teóricos catalogados como pospolíticos se encontrarían, por ejemplo, Beck, 1994; Giddens, 1997; Hardt y Negri, 2002. En cuanto a la praxis política, la autora señala a los partidos socialdemócratas, que han comulgado con el discurso del capitalismo global como la única alternativa política viable.

del diálogo, y son percibidos como desagradecidos que no devuelven el amor que se les ofrece” (2019: 121).

Sobre la base de estas precisiones, es posible reconocer que en la construcción discursiva de las nuevas derechas, pese a una retórica amorosa/armoniosa, las fronteras políticas son establecidas de modo rígido, siendo los “otros” enemigos irreconciliables, antes que adversarios legítimos (Mouffe, 2021). En el caso que nos ocupa en este texto, el gobierno de Mauricio Macri, identificamos una aparente contradicción entre una retórica pospolítica y un tratamiento antagonizante del conflicto. Esto quedaría en evidencia con el establecimiento de fronteras políticas muy poco permeables que tienden a responsabilizar a una multiplicidad de actores sociales de la “falla” en la consecución de una comunidad armónica, por cierto, ilusoria.

En adición a estas precisiones ontológicas-teóricas, que resultan clave para nuestro abordaje, asentamos aquí los aspectos metodológicos sustantivos que guían el recorrido analítico. Según adelantamos, adoptamos un enfoque de carácter cualitativo basado en un estudio de caso. Esta opción metodológica permite, a la vez que una comprensión específica del macrismo en Argentina, arribar a conocimientos más generales y transversales respecto de los rasgos identitarios y lógicas de construcción de hegemonía de las derechas en la región.

Para el abordaje del caso seleccionado se apela al análisis del discurso como método central, tomando como fuentes de información algunos discursos y declaraciones de Mauricio Macri durante su presidencia (Argentina, 2015-2019). Resulta pertinente señalar que nuestro interés trasciende el conjunto de palabras y oraciones que se enuncian, preocupándose por aquellos fenómenos detrás de lo dicho (Howarth, 2005). De allí que reparar en la prácticas lingüísticas y extralingüísticas del entonces primer mandatario argentino, nos permitirá hallar notas sensibles en torno a las lógicas de construcción política, especialmente: modo de interpelar a la ciudadanía, de significar a los adversarios y estrategias en pos de enajenar los conflictos.

La discursividad macrista, entre tensiones y estrategias

Vasta bibliografía señala que una marca insigne de los discursos de las “nuevas” derechas regionales, en el gobierno, es la de asentar que los conflictos partisanos pertenecen al pasado, acusando a las gestiones progresistas de la primera década del siglo XXI de haber profundizado la “grieta” y acentuado la polarización política (Molina, 2014; Ramírez y Coronel, 2014; Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015; Natanson, 2017; Pagliarone y Quiroga, 2021). En esa línea, durante su asunción, el presidente Mauricio Macri manifestó “hablar desde el fondo del corazón” e hizo un

llamado al “diálogo y a la unión”¹¹, postulando que “hoy se está cumpliendo un sueño, termina una época completa sin violencias”, en la cual “millones de argentinos estaban cansados de la prepotencia y del enfrentamiento inútil” (Macri 10/12/2015). Del mismo modo, en los primeros años de gobierno, reafirma el compromiso central de dejar atrás un pasado reciente vinculado a “no escuchar al otro”, a la “intolerancia” y a la “agresión” que le imposibilitaría a la sociedad argentina “compartir” e iniciar “un camino de amor” (Macri 26/07/2016).

Los mensajes oficiales del macrismo en redes sociales también reflejaban esa supuesta búsqueda de unidad armónica. Por ejemplo, en su Facebook oficial, Macri posteó, el 29 de julio de 2018, una publicación titulada “Contra el discurso del odio”. Allí el presidente califica como discursos de odio “todas las expresiones que incitan al desprecio de los que por algún motivo son distintos a uno; las que justifican la intolerancia por cuestiones de religión, nacionalismo, elección sexual, racismo o creencias” (...) e invita a aislarlos sin darles crédito para no “avivar el fuego”. Para Macri la mejor estrategia es “(...) el silencio de la inmensa mayoría de argentinos pacíficos. Sin decir ni una sola palabra ellos tienen el poder de dejar atrás para siempre a los voceros del odio” (Macri 29/07/2018). En definitiva, para el entonces primer mandatario argentino son otros los portadores de discursos de odio, y, frente a ellos, debe evitarse la confrontación y llamarse al “silencio”.

Las declaraciones precedentes podrían enmarcarse en lo que Barros y Quintana (2019) califican como “discursos de amor”, donde “la narrativa gubernamental toma la forma de una propuesta afectiva, que invita a seguidores y opositores a una instancia de concordancia que permita, más allá de las diferencias políticas y sociales, la unión amorosa y/o amistosa de las y los involucrados” (p. 118). No obstante, ello contrasta abiertamente con la reiterada estigmatización y criminalización de aquellos otros (“otros otros”, dirán las autoras) que son identificados como responsables de la no consecución de una comunidad plena y armónica, y, además, catalogados como un peligro que acecha la paz social. Así, muchas de las situaciones conflictivas que atravesaba la Argentina en crisis, trataron de justificarse con la presencia de los otros (muy otros) amenazantes (los pobres, las disidencias sexuales, las mujeres, los movimientos sociales contestatarios, los inmigrantes).

Este último grupo, por ejemplo, fue receptor de discursos estigmatizantes por parte del gobierno de Cambiemos, que vinculaban inmigración y delincuencia. En una visita oficial a la ciudad de Río Cuarto, Macri afirmó que Argentina debía

¹¹ Estos lineamientos ya podían reconocerse en la campaña de Mauricio Macri para la presidencia. Su asesor de campaña, Jaime Durán Barba, había reconocido que las elecciones ya no se ganaban llenando la plaza ni recurriendo a discursos cargados; sino más bien apelando a los colores, gestos e imágenes (Durán Barba y Nieto, 2010). Al respecto, el PRO popularizó una estrategia de marketing político, conocida como el “timbreo”, mediante la cual sus candidatos visitaban a los vecinos en sus casas con las intenciones de escuchar historias concretas, anécdotas coloridas y captar imágenes características del barrio que luego eran reproducidas ampliamente por las redes sociales.

reconsiderar su generosidad y “protegerse” de inmigrantes con intenciones sospechosas:

Estoy de acuerdo en que tenemos que debatir el manejo de lo migratorio en nuestro país. (...) Y plantearnos como eje que queremos gente que viene a trabajar como vinieron nuestros abuelos. Y protegernos contra otros que vienen con otras intenciones y le dan mucho trabajo a la ministra Patricia Bullrich¹². (Macri, 1/11/2018)

Bajo ese marco, los inmigrantes pasaban a integrar el abanico de los “otros” sospechosos/amenazantes a los que hay que mirar con recelo porque son susceptibles de implicarse en actos de violencia e inseguridad o, incluso, en actos de terrorismo internacional. Esto quedó en evidencia, por ejemplo, en la persecución y encarcelamiento de dos jóvenes musulmanes antes del G-20 (Página 12, 5/4/2019) o la deportación del equipo paquistaní de fútbol que había llegado al mundial en la provincia de Misiones (Clarín, 2/4/2019), invocando falsos argumentos de “seguridad nacional”.

El grupo de los “otros enemigos” también estaba conformado por los protagonistas de las protestas sociales. En las respuestas gubernamentales no faltaron las estrategias de criminalización (vía represión, judicialización y/o estigmatización); como tampoco la demonización de voces disidentes a través de campañas de difamación en los medios masivos y el cierre de espacios alternativos de comunicación. Vale mencionar al respecto que, durante la gestión de Macri, se mantuvo una política restrictiva de la movilización social, entendiendo que no constituían formas de interlocución conducente y que muchas veces eran ilegales, sobre todo aquellas que implicaban la interrupción del tránsito. Se habilitó, entonces, una mayor intervención de las fuerzas de seguridad y la creciente represión y judicialización de los conflictos sociales (Amnistía Internacional, 2018; CELS, 2017; Sordo, 2018)¹³. Cabe advertir que estas medidas se inscribían en un contexto punitivista (reflejado en la doctrina Chocobar)¹⁴, a partir de la cual se valoró

¹² Ministra de Seguridad durante la gestión presidencial de Mauricio Macri.

¹³ “Las prácticas policiales han abandonado algunas medidas que reflejaban amplios acuerdos sociales y políticos respecto de la necesidad de evitar la ocurrencia de muertes en protestas: en particular, en muchas situaciones recientes se ha ignorado la prohibición de que los policías porten armas de fuego en estos operativos”. (CELS, 2017: 6).

¹⁴ A principios de 2018 el gobierno de Cambiemos apuntaló el elogio público a un policía, Luis Chocobar, que asesinó por la espalda a un joven protagonista de un robo en el que una persona fue apuñalada. En un acto en Casa Rosada, dirigiéndose a Chocobar, Macri dijo: “Estoy orgulloso de que haya un policía como vos, al servicio de los ciudadanos”. Sumado a ello, la ministra de Seguridad, Bullrich, valoró positivamente la tenencia de armas de fuego por parte de ciudadanos comunes, y afirmó la necesidad de protegerse del crimen organizado. (La Nación, 1/11/2018).

positivamente la tenencia de armas de fuego por parte de ciudadanos comunes, y las respuestas de “mano dura” ante el problema de la inseguridad.

Ahora bien, es preciso advertir que esta contraposición con un “ellos” (los otros) es la que otorga sentido al “nosotros” idealizado y portador de virtudes y valores (honestidad, solidaridad, vocación de diálogo) que el gobierno de Cambiemos aducía representar. Es decir, la propuesta amorosa del macrismo se apuntalaba en ciertas idealizaciones, “que para lograr su propia existencia y coherencia interna, exteriorizan el odio, ubicándolo –de manera arbitraria– fuera de sí” (Barros y Quintana, 2019: 118). Son “los otros” los portadores de odio (recordemos las declaraciones de Macri en Facebook), frente a los que no cabe otra estrategia que el ostracismo; parafraseando a Mouffe (2007, 2021), no son adversarios legítimos portadores de diferencias, sino enemigos amenazantes a eliminar.

En función de las observaciones precedentes, nos interesa destacar que las señales de carácter *pospolítico* y las de carácter *antagonizante* no constituyen momentos totalmente escindidos, sino que hacen parte de las estrategias del macrismo en su disputa por la hegemonía política. De allí que, en diversas ocasiones, la supuesta mención al diálogo y la unión, y el trazado de fronteras políticas irreconciliables con los otros amenazantes, se realizan conjuntamente y responden a una misma operación.

Veamos un ejemplo al respecto. Al ser consultado sobre si fueron 30 mil los desaparecidos, Macri (10/8/2016) respondió: “Es un debate en el que no voy a entrar”, evadiendo posicionarse en relación a un tema central de la historia argentina reciente, quizás en pos de evitar férreas polémicas. Pero, prosigue: “No tengo idea si fueron 9 o 30 mil. Si son los que están anotados en un muro o son muchos más”. Esa expresión y la sentencia de que “Es una discusión que no tiene sentido” permiten reconocer una clara postura, la cual antagoniza con las organizaciones de derechos humanos que sostienen las 30 mil desapariciones y la necesidad de que el tema sea parte de la agenda pública en la búsqueda por memoria, verdad y justicia.

En otra ocasión, durante el año 2018, en un breve discurso televisado frente a la agudización de la crisis económica, Macri reiteró “hablar con el corazón” y reconoció que se vivían “momentos difíciles”:

Primero sufrimos la peor sequía en más de medio siglo; y también ustedes saben que, por una mala política del Gobierno anterior, actualmente importamos petróleo, y desgraciadamente el precio del petróleo en el mundo aumentó, subieron las tasas de interés en Estados Unidos al ritmo más rápido de los últimos años, y China y Estados Unidos iniciaron una batalla comercial que perjudicó a países como el nuestro. Todos estos cambios en

el mundo no los podíamos prever y los estamos enfrentando de la mejor manera (Macri 03/09/2018).

Las enunciaciones anteriores, más que zanjar diferencias, resultan elusivas procurando esquivar la referencia a los problemas por su nombre: ¿qué significan acaso esos “tiempos difíciles”? ¿Toda causa de las dificultades actuales se explica solamente por factores externos o por los “otros” amenazantes? ¿No hay posibilidad de acción gubernamental frente a la sequía, la herencia de la gestión anterior, el precio internacional del petróleo, la proliferación de los discursos de odio, etc.?

En definitiva, las declaraciones presentadas en una línea pospolítica, como “discursos de amor”, en pos de invisibilizar o enajenar la conflictividad, son acompañadas por otras expresiones que exacerbaban los antagonismos y los inscriben en un registro más moral que político, sedimentando posibles y peligrosos “discursos de odio”.

Conclusiones

El abordaje de la construcción discursiva del gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), a partir del seguimiento del trazado de fronteras políticas y el tratamiento del conflicto, nos revela el carácter no excluyente sino, incluso, mutuamente imbricado entre la retórica pospolítica y la forma antagonizante de procesar los asuntos controversiales. En otros términos, ambas lógicas de construcción política parecieran concatenarse en la búsqueda por sedimentar o cristalizar determinadas formas de ordenar lo social, es decir, de asignar recursos y reconocimientos (Fraser, 2019).

Por una parte, reflejamos cómo “unidad” y “diálogo” pretendieron presentarse como nociones articuladoras de los discursos presidenciales, procurando apuntalar la promesa de construir una sociedad plena exenta de conflictos. En la nueva era no habría lugar para enfrentamientos y disparidades; por el contrario, se zanjarían todas aquellas grietas de la historia precedente. En sintonía, muchos de los actos y enunciaciones del entonces primer mandatario buscaron empatizar con el electorado, intentando despertar las más amplias adhesiones a partir de la apelación a frases cargadas de emotividad y desprovistas de contenidos ideológicos polémicos.

Pero, por otra parte, frente a la emergencia de una otredad portadora de significados o interpretaciones alternativas/divergentes respecto de problemáticas comunes (derechos humanos, economía, ambiente, etc), el discurso macrista optó por situarlas como posicionamientos irreconciliables que amenazaban el orden comunitario. Ello sentó las bases para legitimar políticas de corte represivo y de permanente negación de las disidencias.

Creemos que esta doble valía entre la mentada pospolítica y el tratamiento antagonizante del conflicto en la estrategia discursiva del macrismo, tienden a

erosionar la tarea fundamental de la política democrática que consistiría en prever y encauzar la conflictividad (Mouffe, 2007). Ello inaugura la peligrosa posibilidad de que los conflictos busquen otras vías de expresión, más violentas e intempestivas.

Finalmente, conforme a las transformaciones recientes del mapa político regional, será interesante abordar, en futuros trabajos, cómo se re-significan las derechas en la oposición en aquellos países donde gobiernan nuevas experiencias progresistas (por ejemplo, México, Colombia, Brasil, Bolivia, Argentina hasta diciembre de 2023). A su vez, los actuales procesos de radicalización de las derechas y sus derivas autoritarias ameritarían un análisis más detenido. Una interesante senda de estudio podría sopesar las novedades, tensiones y continuidades entre las derechas que reivindican la república y el sistema de gobierno lejos del populismo, y aquellas otras que se manifiestan en contra de la clase política y el sistema en su conjunto, proponiendo cambios radicales en el marco de planes de ajuste.

Bibliografía

- Ansaldi, W. (2017), "Arregladitas como para ir de boda. Nuevos ropajes para las viejas derechas". Revista *Theomai*, Buenos Aires, V, 35, 22-51.
- Alenda, S. (2016), "Derechas del siglo XXI: marco analítico para comprender su reconfiguración a partir del caso chileno". *Paraná Eleitoral*, Paraná (Brasil), V, 4(2), 169-187.
- Bertonha, F. y Bohoslavsky, E. (2016), *Circule por la derecha: percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas 1917-1973*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Badiou, A. (2005). "Politics: A Non-Expressive Dialectics", leído en *Is The Politics of Truth still Thinkable?*, conferencia organizada por Slavoj Žižek y Costas Douzinas, 25 y 26 Noviembre, Londres, Birkbeck Institute for the Humanities, Birkbeck College.
- Barros, M. y Quintana, M. (2019), "Notas sobre el discurso del "amor" (y el odio) en Cambiemos", Revista *Bordes*, Buenos Aires, V, 13, 115-126 s/p [Consulta: 12 de enero, 2020]. Disponible en: <http://revistabordes.com.ar/notas-sobre-el-discurso-del-amor-y-el-odio-en-cambiemos/>
- Bobbio, N. (1997), *Derecha e izquierda, razones y significados de una distinción política*, Madrid, Editorial Gráfica Internacional.
- Cannon, B. (2016), *The right in Latin American. Elite power, hegemony and the struggle for the state*, Nueva York, Routledge.
- Canelo, P. y Castellani, A. (2016), "¿El imperio de los CEOs? Una radiografía del primer gabinete nacional del gobierno de Macri", en: Lijalad, A (Comp.), *Plan Macri. Argentina gobernada por las corporaciones*, Buenos Aires, Peña Lillo - Ediciones Continente.

- Chaguaceda, A. y Duno-Gottberg L. (2020), “¿Una nueva hegemonía conservadora?”, en: Chaguaceda, A. y Duno-Gottberg, L. (Comp.), *La derecha como autoritarismo en el siglo XXI*, Buenos Aires, Fundación Cadal; México, Centro de Estudios Constitucionales Iberoamericanos AC, 7-14. Disponible en: <https://www.cadal.org/libros/pdf/La-derecha-como-autoritarismo-en-el-siglo-XXI.pdf>
- Constantino Toto, M. (2000), “Derecha”, en Baca Olamendi, L. (Comp.), *Léxico de la política* compilado, México DF, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Fundación Heinrich Boll, Fondo de Cultura Económica, 152- 154.
- Díaz Parra, I. y Romano, S. M. (2018), “Política y antipolítica: entre los gobiernos progresistas y el giro conservador en América Latina”, en Revista *Estado & Comunes*, N° 6, Vol, 1, Quito, Ecuador, 19.
- Duran Barba, J. y Nieto, S. (2010), *El arte de ganar*. Buenos Aires, Debate.
- Fraser, N. (2019). *Contrahegemonía ya. Por un populismo que enfrente al neoliberalismo*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gibson, E. L. (1996), *Class and conservative parties: Argentina in comparative perspective*, Baltimore, JHUP.
- Hinkelammert, F. J. (1988), “Democracia y nueva derecha en América Latina”, Revista *Nueva Sociedad*, N° 98, 104-115.
- Howarth, D. (2005) “Aplicando la Teoría del Discurso: el Método de la Articulación”. *Studia Politicae*, N°5, 37-88.
- Katz, C. (2017), “La aplicación de Gramsci a Venezuela implicaría hoy asumir decisiones revolucionarias”, Entrevista en Revista *Rebelión*, 6 de mayo.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. [1986] (2004), *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2005), *La Razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- López Segrera, F. (2016), *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha*, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.
- Marchart, O. (2009), *El pensamiento posfundacional: la diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*, 1a ed., Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Meyer, A. 2019. “El gobierno de Patricia Bullrich nos arruinó la vida”. Página 12, 5 de abril, <https://www.pagina12.com.ar/185094-el-gobierno-de-patricia-bullrich-nos-arruino-la-vida> [Consulta: 14 de julio 2023].
- Middlebrook, K. J. (2000), “Introduction: Conservative Parties, Elite Representation, and Democracy in Latin America”, en: Middlebrook, K. J. (ed.), *Conservative parties, the right, and democracy in Latin America*, Baltimore, JHUP, 1-50.
- Molina, F. (2014), “La oposición boliviana, entre la ‘política de la fe’ y la ‘política del escepticismo’”. Revista *Nueva Sociedad*, N° 254, 149-158.

- Mouffe, Ch. y Turner, G. (1981), "Democracia y nueva derecha". *Revista Mexicana de Sociología*. N° 43, 1829-1846.
- Mouffe, Ch. (2007), *En torno a lo político*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Mouffe, Ch. (2021), *Agonística: pensar el mundo políticamente*, 1a ed. 1a reimp., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Natanson, J. (2018), *¿Por qué? La rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI.
- Natanson, J. (2017), "Cuando la desigualdad es una elección popular". *Le monde diplomatique*, 217, 1-3. <http://www.eldiplo.org/index.php/archivo/217-la-disputa-por-el-liderazgo/cuando-la-desigualdad-es-una-eleccion-popular/>
- Nikolajczuk, M. y Prego, F. (2017), "¿Nuevas y viejas derechas? Un debate en torno a las derechas del siglo XXI en América Latina". Presentado en las 3° Jornadas de Sociología y Pre-ALAS Mendoza 2017 de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de Universidad de Cuyo, junio, Mendoza, Argentina.
- Pagliarone M. F. y Quiroga, M.V. (2021), "Discursos políticos de odio en Argentina y Ecuador. El inmigrante pobre como otredad", *IUS, Revista Jurídica de Investigación Científica*, México, V,15, N°47, 104-132.
- Payne L. A. (2000), *Uncivil Movements: The Armed Right Wing and Democracy in Latin America*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Ramírez, F. y Coronel, V. (2014) La política de la "buena onda". *Nueva Sociedad* No 254, pp. 136-148.
- Rosanvallon, P. (2007), *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires, Manantial.
- Sordo, G. 2018. "Represión en la protesta social: en Argentina todos los índices van en aumento". La primera piedra, 23 de febrero, <https://www.laprimera piedra.com.ar/2018/02/represion-en-la-protesta-social-en-argentina-amnistia-internacional/> [Consulta: 03/06/2018].
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires, Siglo XXI.
- Svampa, M. (2020), "Los que las derechas traen a la región latinoamericana", en *Nuevas derechas autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina*, Quito, Ecuador, Fundación Rosa Luxemburg/ Abya-Yala.
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Vommaro, G. y Morresi, S. (comps.) (2015), *Hagamos equipo. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Vommaro, G. Morresi, S y Bellotti, A. (2015), *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*, Buenos Aires, Planeta.

Vommaro, G. (2017), *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Fuentes:

Documentos e informes

Amnistía Internacional (2018) *La situación de los derechos humanos en el mundo. Informe 2017-18*, Londres, Amnesty International.

Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). (2017). *El derecho a la protesta social en la Argentina*, Buenos Aires, CELS.

Discursos

Macri, M. (2018a) *Contra el discurso del Odio*. Facebook, 29 de julio. Disponible en: <https://www.facebook.com/mauriciomacri/posts/10156760905103478:0> [Consulta: 12 de enero, 2020].

Macri, M. (2018b). *Declaraciones televisadas*. Buenos Aires, 3 de septiembre.

Macri, Mauricio. (2017). *Discurso de inauguración de las sesiones ordinarias del Congreso*. Buenos Aires, 1 de marzo.

Macri, Mauricio. (2016). *Discurso de inauguración de las sesiones ordinarias del Congreso*. Buenos Aires, 1 de marzo.

Macri, M. (2015). *Discurso de asunción*. Buenos Aires, 10 de diciembre.

Macri, M. (2016). *Discurso de anuncio del Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres*. Buenos Aires, 26 de Julio.

Notas de prensa:

Macri, M. (2018). "Mauricio Macri, a Chocobar: 'Estoy orgulloso de que haya un policía como vos, al servicio de los ciudadanos'", 1 de noviembre, La Nación, <https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-a-chocobar-estoy-orgulloso-de-que-haya-unpolicia-como-vos-al-servicio-de-los-ciudadanos-nid2105660>. [Consulta: 6/9/2022]

Macri, M. (2016). "No tengo idea si hubo 30 mil desaparecidos", 10 de agosto, Infobae. <https://www.infobae.com/politica/2016/08/10/22-definiciones-de-macri-en-su-entrevista-en-buzzfeed/> [Consulta:14/7/2023]

Meyer, A. "El gobierno de Patricia Bullrich nos arruinó la vida". Pagina 12, 5 de abril. <https://www.pagina12.com.ar/185094-el-gobierno-de-patricia-bullrich-nos-arruino-la-vida> [Consulta: 12 de enero, 2020].

s/d. 2019. Deportaron a integrantes del equipo de Pakistán de futsal por cuestiones de "seguridad nacional" Clarín, 2 de abril. https://www.clarin.com/sociedad/deportaron-integrantes-equipo-pakistan-futsal-cuestiones-seguridad-nacional_0VGO5yAupx.html [Consulta: 12 de enero, 2020].